

Inteligencia Emocional en el Mundo Laboral

Lic. Tomás Kelly
Psicólogo

La inteligencia suele pensarse como una capacidad lógica, abstracta, orientada a la información y los datos que nos rodean. La realidad es que existen diferentes tipos, entre las cuales encontramos la Inteligencia Emocional. Esta se define, según Goleman, como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones”. El mismo autor describe cinco cualidades que resumen el concepto: Autoconocimiento, Autocontrol, Motivación, Empatía y el Manejo de las Relaciones.

Se puede decir entonces que la importancia de esta inteligencia reside en que nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal.

De esta manera se puede visualizar cómo el coeficiente intelectual no lo es todo, e incluso tampoco lo más importante, al hablar de grandes valores dentro de una empresa. Un líder productivo es aquel que se relaciona con empatía, escuchando activamente al empleado; es aquel que genera compromiso y motiva al empleado haciéndolo responsable de su práctica y sus resultados; es aquel que respeta a la gente, que se maneja con reglas claras y éticas.

Por ello mismo, Goleman asegura que “la inteligencia emocional es dos veces más importante que las destrezas técnicas o el coeficiente intelectual para determinar el desempeño de la alta gerencia”. Sin dudas esto no desacredita la envergadura de la intelectualidad, sino que la combinación de ambas esferas encamina al éxito.

Las personas emocionalmente inteligentes suelen ser enérgicas, socialmente equilibradas, alegres, extrovertidas, capaces de comprometerse con las causas y las personas, responsables y éticas, con una visión positiva, capaces de expresar sus sentimientos y soportar la tensión. Estas son algunas de las características que hacen de la inteligencia emocional un aspecto clave en el ámbito laboral.

“Sumido en las profundidades de mis pesares caminaba por los pasillos empresariales pensando simplemente en la hora de salir. Los minutos pasaban y aún así nada sucedía. De pronto llegó mi jefe, ese personaje muchas veces funesto, y me solicitó ayuda, como si fuese un par. Intercambiamos opiniones, criticamos juntamente teorías encontradas y arribamos a una solución.

Ya es la hora final de la jornada laboral. Hoy fue un gran día.”